Naciones Unidas S/PV.8854



Consejo de Seguridad

Septuagésimo sexto año

Provisional

8854ª sesión

Viernes 10 de septiembre de 2021, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. Byrne Nason/Sr. Kelly	(Irlanda)
Miembros:	China	Sr. Geng Shuang
	Estados Unidos de América	Sr. Mills
	Estonia	Sr. Jürgenson
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sr. De Rivière
	India	Sr. Tirumurti
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sr. Ochoa Martínez
	Níger	Sr. Aougi
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
	San Vicente y las Granadinas	Sra. Gonsalves
	Túnez	Sr. Cherif
	Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

La situación en Oriente Medio

21-24778 (S)







Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante del Yemen a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg; la Directora Adjunta de Operaciones en la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Ghada Eltahir Mudawi; y la Directora Ejecutiva de Ma'rib Girls Foundation for Development, Sra. Entesar Al-Qadhi.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Grundberg.

Sr. Grundberg (*habla en inglés*): Es un honor para mí haber sido nombrado Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, cargo al que me incorporé hace cuatro días. Agradezco las muestras de apoyo de los yemeníes y de la comunidad internacional, incluidos los miembros del Consejo de Seguridad. También estoy agradecido a los anteriores Enviados Especiales, quienes hicieron esfuerzos considerables para poner fin al conflicto.

Inicié mi labor relativa al Yemen hace más de un decenio. El Yemen es un país con un potencial inmenso, situado en la pasarela entre Asia y Europa, entre el golfo de Adén y África. La impresionante historia del Yemen en materia de comercio, riqueza cultural y diversidad no deja de admirarme.

Sin embargo, mi experiencia con el Yemen me hace también profundamente consciente de las complejidades del conflicto. Lamentablemente, esas complejidades se multiplican a medida que el conflicto se alarga. Por consiguiente, no me hago ilusiones en cuanto a la dificultad de la tarea que me encomendó el Consejo. No será fácil lograr la reanudación de un proceso de transición política pacífico, inclusivo, ordenado y dirigido por los yemeníes, que satisfaga las demandas y aspiraciones legítimas del pueblo yemení, según el mandato del Consejo. No hay soluciones rápidas.

El conflicto armado actual persiste desde hace más de seis años. La población civil, incluidos muchos niños, ha sufrido matanzas, desplazamiento y empobrecimiento. La infraestructura civil ha sido objeto de ataques. Agentes armados han recurrido a detenciones secuestros y desapariciones forzosas con impunidad. La violencia de género ha aumentado de manera significativa.

El epicentro de la confrontación militar ha ido variando con el tiempo, y los combatientes se han alternado en la ofensiva. Desde el inicio de 2020, la atención está centrada en la persistente ofensiva de Ansar Allah en la provincia de Marib, en la que han perdido la vida miles de jóvenes yemeníes. Los civiles, incluidos los numerosos desplazados internos que buscaron refugio en Marib, viven con el temor constante de sufrir violencia y un nuevo desplazamiento. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional han transmitido un mensaje claro: se debe poner fin a la ofensiva.

En Al-Hudayda, la ciudad sigue experimentando una disminución notable de las violaciones del alto el fuego, mientras que las hostilidades en los distritos meridionales de la provincia resultan especialmente preocupantes. La Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda continúa ejerciendo su importante labor, que incluye instar a las partes a que acerquen posiciones mediante un diálogo conjunto, con miras a definir una vía de actuación sostenida.

La situación en las provincias del sur, donde se vienen produciendo estallidos periódicos de violencia, es también sumamente preocupante. Los servicios básicos y la economía han alcanzado un nivel de deterioro extremo. Siguen existiendo desafíos para la aplicación del Acuerdo de Riad, y el Gobierno no está ejerciendo sus funciones desde Adén. En ese contexto, es imposible pasar por alto las repercusiones del conflicto en la multitud de reclamaciones y demandas de las provincias del sur. La paz en el Yemen no es sostenible a largo plazo si no se tienen en cuenta las opiniones del sur a la hora de configurarla de una manera responsable.

Además, el conflicto en el Yemen traspasa fronteras y plantea una amenaza para la seguridad regional y las vías navegables internacionales. Considero especialmente preocupante que se tome como objetivo a la población civil y la infraestructura civil del interior de la Arabia Saudita. Los enfrentamientos deben terminar, y la violencia debe cesar. En ese sentido, es fundamental también que agentes externos promuevan la distensión. Su participación debe basarse en el apoyo a un arreglo político dirigido por los yemeníes. Un Yemen pacífico y estable es fundamental para la estabilidad de toda la región.

Desde la violencia persistente hasta la escasez de combustible y electricidad, pasando por el aumento de los precios de los alimentos, todos los aspectos de la vida cotidiana en el Yemen están ligados de una manera u otra a cuestiones políticas difíciles, que exigen una solución amplia. Las instituciones del Estado están divididas, lo que frena la economía y somete a los ciudadanos y las empresas a requisitos administrativos desesperantes y a menudo contradictorios. La guerra económica librada por todas las partes augura consecuencias devastadoras a largo plazo para el Estado yemení y la población del país. Yemeníes de todo el país viven con graves limitaciones de su libertad de circulación personal y restricciones a la circulación de mercancías esenciales debido a los enfrentamientos constantes, la existencia de puestos de control y la imposición de restricciones en carreteras, puertos y aeropuertos. La posición de la Organización sigue siendo la misma: se debe garantizar la libre entrada y salida de personas y mercancías y su libre circulación en el interior del país. Se deben abrir las carreteras, para que personas y mercancías puedan entrar y salir de Taiz. Es preciso abrir el aeropuerto de Saná al tráfico comercial. Se debe poner fin a las restricciones a la importación de combustible y mercancías a través del puerto de Al-Hudayda. Existe una necesidad constante de que todos los miembros de la familia de las Naciones Unidas, la comunidad internacional en general y las partes en el conflicto se coordinen estrechamente con objeto de abordar adecuadamente esas cuestiones.

A estas alturas ya debe ser evidente que el proceso de paz lleva estancado demasiado tiempo. Las partes en el conflicto no han debatido un acuerdo integral desde 2016. Ello ha dejado a los yemeníes atrapados en un estado de guerra indefinido sin un camino claro por el que avanzar. Por consiguiente, hace tiempo que las partes en el conflicto deberían haber entablado un diálogo pacífico entre ellas, con la facilitación de las Naciones Unidas, en relación con las condiciones de un acuerdo global, alcanzado de buena fe y sin condiciones previas.

El enfoque que adopten las Naciones Unidas para poner fin al conflicto debe ser inclusivo. Para definir el mejor camino a seguir, me propongo examinar los esfuerzos anteriores, determinar cuáles han funcionado y cuáles no, y escuchar al mayor número posible de hombres y mujeres yemeníes. El camino a seguir se debe trazar sobre la base de las aspiraciones del pueblo yemení.

Mi Oficina y yo haremos todo lo posible para garantizar la participación significativa de las mujeres en todos los aspectos de nuestra actividad y para integrar la perspectiva de género en todas las cuestiones. Como también explicará mi colega de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, los derechos de las mujeres y las niñas yemeníes se ignoran o, cuando menos, se desatienden. Las Naciones Unidas están obligadas a luchar no solo por una paz que ponga fin a la violencia, sino también por una paz sostenible que proteja toda la gama de los derechos civiles y políticos, así como económicos, sociales y culturales, de los yemeníes. Esa paz debe garantizar la rendición de cuentas, la buena gobernanza y unas instituciones estatales que presten servicio a todos los ciudadanos de forma equitativa.

Está claro que actualmente nos queda mucho para lograrlo. No obstante, no escatimaré esfuerzos para tratar de reunir a los agentes más allá de las líneas de fuego a fin de hacer que los yemeníes de todas las perspectivas políticas y componentes sociales y de todas las partes del país debatan, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, cómo pueden encontrar puntos de convergencia y resolver sus diferencias sin recurrir a la fuerza. Me guiaré en ese esfuerzo por el mandato que me ha conferido el Consejo de Seguridad por medio de sus resoluciones pertinentes.

Todos tenemos una responsabilidad compartida, desde nuestras distintas funciones, de poner fin al conflicto en el Yemen. Por consiguiente, debe aprovecharse el comienzo de mi mandato como oportunidad para volver a examinar nuestras respectivas responsabilidades. Las iniciativas de los vecinos del Yemen y de los miembros del Consejo de Seguridad en apoyo de los esfuerzos de las Naciones Unidas han gozado de una buena acogida y deben intensificarse.

Las primeras consultas que entablaré con los agentes yemeníes, regionales e internacionales comenzarán pronto. En breve viajaré a Riad para reunirme con el Presidente Hadi Mansour y otros miembros del Gobierno del Yemen. También espero reunirme con los dirigentes de Ansar Allah y otros agentes radicados en Saná, así como con otros agentes políticos de todo el Yemen. Asimismo, tengo previsto reunirme con dirigentes regionales en Riad, Mascate, Abu Dabi, Kuwait, Teherán, El Cairo y otros lugares. Mi Oficina y yo estamos dispuestos a pasar todo el tiempo posible en el Yemen y con los yemeníes. Volveré al Consejo de Seguridad cada mes para presentar una reflexión franca y abierta sobre esos debates. También procuraré obtener el apoyo tangible y coordinado de los miembros del Consejo para llevar adelante mi mandato.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Grundberg por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Mudawi.

Sra. Mudawi (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sra. Presidenta, por haberme brindado la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad.

Como acaba de explicar Hans Grundberg, el conflicto está causando estragos en numerosas partes del país, especialmente en Marib, donde los combates son, de nuevo, especialmente enconados. Como siempre, son los civiles los que están pagando el precio más alto.

El Secretario General Adjunto Griffiths expuso hace dos semanas y media, en su última exposición informativa ante el Consejo (véase S/PV.8840), las numerosas formas en que la guerra en el Yemen está agravando el sufrimiento de la población. Se observa en la economía en ruinas del país. Se observa en la desintegración de los servicios esenciales. Y se observa en los rostros de los millones de hombres, mujeres y niños que, a pesar de su extraordinaria resiliencia, se ven cada vez más abocados a la desesperación.

Hoy quiero hablar de lo que la comunidad humanitaria está haciendo para mitigar algunas de esas dramáticas consecuencias y de las medidas ulteriores que es preciso adoptar.

Como bien saben los miembros del Consejo de Seguridad, en el Yemen se despliega la mayor operación de asistencia humanitaria del mundo. Se trata, por supuesto, de una distinción que ningún país o pueblo desearía para sí mismo, pero que constituye un reflejo de la determinación de la comunidad internacional de apoyar al pueblo del Yemen en sus momentos difíciles.

En los últimos meses, hemos constatado que ha aumentado la financiación de los donantes. El plan de respuesta humanitaria para el Yemen es, en la actualidad, uno de los llamamientos mejor financiados del mundo, y ha obtenido más de 1.900 millones de dólares en lo que va de año, cifra que equivale al 50 % de sus necesidades totales. Ese apoyo ha permitido a las Naciones Unidas y a sus asociados redoblar la asistencia vital en todo el país. Juntos, hemos conseguido evitar la hambruna durante los primeros ocho meses de este año. Las organizaciones humanitarias están activas en los 333 distritos de Yemen. En junio, proporcionamos asistencia vital a 12,8 millones de personas; son un total de 3,3 millones de personas más de las que pudimos atender el mes anterior.

Esos logros son significativos, pero también son frágiles y desiguales. La amenaza de hambruna no ha terminado en el Yemen. Para abordarla tendremos que desplegar esfuerzos continuos o, de lo contrario, habremos de estar dispuestos a sacrificar los importantes logros que hemos conseguido y estaremos invitando a la hambruna a volver al país después de haber luchado tanto para contenerla. Gran parte de ello depende del apoyo de los donantes. La financiación de varios sectores, en especial de algunos que son fundamentales para hacer frente a la inseguridad alimentaria, sigue siendo muy insuficiente.

Por ejemplo, para la salud, así como para el agua, el saneamiento y la higiene, se ha recibido solo una décima parte de la financiación necesaria para este año, lo que entraña el riesgo de que se cierren esos servicios vitales en un momento en que el Yemen está luchando contra brotes de varias enfermedades, como el cólera, el dengue y la difteria. Una tercera ola mortal de la enfermedad por coronavirus está poniendo en mayor riesgo a la población del país y a su frágil sistema sanitario.

Incluso la seguridad alimentaria y la agricultura —uno de los sectores mejor financiados del llamamiento— tienen en la actualidad un déficit de financiación de 750 millones de dólares. Sin apoyo adicional, ya en las próximas semanas se podrían producir recortes en esa ayuda.

Otro sector aquejado de graves carencias en la respuesta humanitaria es el de la protección. En los primeros seis meses de este año, los asociados en el sector de la protección solo pudieron llegar a una parte de las personas que necesitaban protección debido a la falta de fondos. Ello se antoja extremadamente grave en un país en el que las necesidades de protección son sumamente elevadas.

El Yemen es un lugar en el que a las mujeres y las niñas les resulta extraordinariamente difícil vivir. La violencia de género está muy extendida en todo el país. Los matrimonios y embarazos precoces, incluso de madres muy jóvenes, son habituales. Las mujeres y las niñas suelen ser las últimas en llevarse algo de comida a la boca o en ir al médico o a la escuela.

Quiero dedicar un momento a encomiar la valentía de las organizaciones dirigidas por mujeres y de las organizaciones que defienden los derechos de las mujeres en el Yemen. Tenemos la inmensa fortuna de contar hoy con la presencia de la Directora Ejecutiva de Ma’rib Girls Foundation for Development, Sra. Entesar Al-Qadhi. Mediante los esfuerzos extraordinarios desplegados por esas organizaciones se está contribuyendo a dar más eco a las voces de las mujeres y las niñas en todo el Yemen y a crear mejores condiciones para las generaciones actuales y futuras.

En el Yemen se produce la cuarta crisis de desplazamientos internos más grande del mundo, con cifras que aumentan día a día a medida que la gente huye de la violencia, así como de las inundaciones y otros desastres relacionados con el clima en varias partes del país, especialmente en Marib, Taiz, Al-Dalea, Lahij y Al-Hudayda. Muchos desplazados internos se refugian en escuelas, lugares religiosos o edificios abandonados. Otros se ven obligados a refugiarse en asentamientos que están abarrotados, donde el agua no contaminada, los alimentos, la electricidad y otros servicios esenciales son extremadamente escasos.

La crisis de protección en el Yemen afecta a muchos otros grupos poblacionales. Como consecuencia del conflicto, los niños encaran terribles amenazas a su bienestar físico, emocional y mental, como la muerte o la mutilación, el reclutamiento en grupos armados o la exposición a la violencia sexual. Las personas con discapacidad, los refugiados, los inmigrantes y otros grupos marginados también son muy vulnerables a muchos de esos riesgos. Estos son solo algunos de los peligros a los que se enfrentan diariamente muchos civiles en el Yemen. Por supuesto, la lista es mucho más larga.

Hay un riesgo adicional de protección que quiero mencionar, a saber, el que representan las minas terrestres y los restos explosivos de guerra. Desde 2018, las minas terrestres, los artefactos explosivos improvisados y las municiones sin explotar han matado o herido a más de 1.400 civiles en el Yemen, muchos de ellos niños. Además de causar daños directos y mortales, esas armas explosivas, que se encuentran esparcidas por amplias zonas del país, infunden terror en las comunidades y tienen un impacto profundamente negativo en los medios de vida de las personas y en la economía en general. Muchas granjas y comunidades pesqueras del Yemen están ociosas como resultado de la presencia o del temor de la presencia de minas terrestres y marinas. Esto supone otro golpe a la producción nacional de alimentos y a los ingresos de la población, en momentos en que el Yemen ya enfrenta niveles nefastos de inseguridad alimentaria y pobreza.

Insto a todas las partes a cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, entre otras cosas, absteniéndose de utilizar armas que por sus características tienen efectos indiscriminados y manteniéndose siempre vigilantes de no afectar a los civiles y a los bienes de carácter civil en sus operaciones militares. También pido que se tomen medidas prácticas. La aceleración de la remoción de minas con fines humanitarios y el apoyo a ese proceso, incluso permitiendo y agilizando la entrada de equipos de desminado al país, contribuiría en gran medida a la protección de la población civil.

El 22 de septiembre, de forma paralela a la semana de alto nivel de la Asamblea General, se llevará a cabo un encuentro de alto nivel que estará dedicado al Yemen. La Unión Europea, Suecia y Suiza serán los coanfitriones de esa reunión, y esa será una oportunidad clave para debatir los desafíos que plantea la protección y para impulsar el apoyo a los sectores más vulnerables del país.

Durante el encuentro, los donantes podrán anunciar las nuevas contribuciones que han realizado desde la conferencia sobre promesas de contribuciones de alto nivel celebrada a principios de marzo. Como dije antes, este año los donantes han demostrado una enorme generosidad. Les animo encarecidamente a que sigan haciéndolo, aumentando sus contribuciones al plan de respuesta humanitaria. Garantizar una financiación adecuada en todos los sectores es esencial para proteger los delicados avances que hemos conseguido este año. No es el momento de desacelerar el ritmo, si no queremos ver que en el Yemen se vuelvan a registrar niveles sin precedentes de sufrimiento humanitario.

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Eltahir Mudawi su exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Al-Qadhi.

Sra. Al-Qadhi (*habla en árabe*): Mi nombre es Entesar Al-Qadhi, y represento a la Ma’rib Girls Foundation for Development, que impulsa una agenda para las mujeres y la paz y la seguridad. Estoy muy agradecida por la oportunidad de informar hoy al Consejo de Seguridad sobre lo que está ocurriendo, particularmente en la provincia de Marib.

Se ha hablado mucho de la crueldad de la guerra, pero nosotros la hemos vivido a diario. Los constantes ataques de los huzíes contra Marib aterrorizan a los civiles, impiden la prestación de asistencia humanitaria y están provocando la propagación de los combates a las provincias vecinas. Hasta el momento, han muerto casi 233.000 personas como resultado de este persistente conflicto. Yo misma perdí recientemente a dos de mis sobrinos, ambos menores de 15 años, en un ataque huzí contra nuestra zona. La pérdida de seres queridos se ha convertido en algo común para nosotros, los habitantes de Marib.

Nos enfrentamos a una crisis humanitaria en Marib que no hará más que empeorar si de inmediato no se produce un alto el fuego. En las últimas dos semanas, al menos 200 familias del distrito de Rahabah huyeron de sus hogares para escapar de los ataques. Tres miembros

de esas familias son parientes míos. Más de una cuarta parte de los desplazados del Yemen viven ahora en Marib, el 80 % de los cuales son mujeres y niños. Como parte de mi trabajo en la Ma'rib Girls Foundation, visito regularmente a esas personas y escucho sus entristecedores testimonios. He conocido a muchas familias que han sido desplazadas más de una vez, algunas de ellas hasta cinco veces.

Incluso en los campamentos de desplazados internos, las familias corren continuamente el riesgo de morir a causa de los drones y los misiles balísticos. Una mujer que lloraba la pérdida de su hijo, muerto por un misil, se lamentaba diciendo: "Lo dejamos todo y los huzíes aún nos persiguen hasta las tiendas. ¿Cuándo dejarán de hacerlo?"

Más allá de la amenaza de los misiles, las condiciones en los campamentos de desplazados internos son nefastas, y carecemos de asistencia y servicios suficientes. Las personas se ven azotadas por el viento, padecen las inundaciones y sufren el calor del desierto, sin un refugio adecuado. Los servicios públicos en Marib han colapsado, lo que ha privado a la población de agua limpia, saneamiento y atención sanitaria suficiente.

El campamento de Al-Jufainah, el mayor emplazamiento de desplazados del país, cuenta con 12 aulas, mientras que acoge a más de 7.000 estudiantes, una cifra que sigue creciendo con los desplazamientos en curso. En consecuencia, muchos niños han abandonado la escuela.

Las mujeres y las niñas se enfrentan a condiciones muy difíciles en los campamentos, como la falta de suministros de higiene, el riesgo de sufrir abusos al acudir a las letrinas y la escasez de servicios para las mujeres embarazadas. Las mujeres prefieren quedarse en casa debido a esas amenazas.

Amira, que tiene 8 años, me dijo hace poco: "Sueño con una letrina que no esté lejos de nuestro refugio, donde mi familia y yo tengamos cierta sensación de privacidad y nos sintamos seguros". Las niñas con las que conversamos solo sueñan con la seguridad.

La Ma'rib Girls Foundation trabaja para abordar los problemas de protección y para ayudar a las mujeres a encontrar fuentes de ingresos con las que sustentar a sus familias. Sin embargo, nuestro trabajo se hace difícil debido a las limitaciones de recursos y al hecho de que las personas tienen que seguir huyendo de la violencia. Es imposible esperar que la situación humanitaria mejore si antes no hay un alto el fuego en todo el país. Las mujeres y las niñas siguen estando afectadas por el conflicto actual, aun cuando desempeñan un papel fundamental en la lucha por la paz. Se les excluye de la representación en el Gobierno y en los procesos de toma de decisiones.

Las mujeres yemeníes han desempeñado un papel fundamental en la lucha por la paz, al negociar directamente con las partes en el conflicto, actuar como mediadoras, conseguir la liberación de prisioneros y mantener abiertos los corredores humanitarios y las carreteras más importantes. No obstante lo anterior, ni siquiera se nos consulta a la hora de adoptar decisiones, lo que significa que nuestras posibles contribuciones e inquietudes seguirán siendo ignoradas. Hay una clara tendencia que va en contra de la participación de las mujeres en la toma de decisiones.

A continuación me referiré a la cuestión humanitaria. Vemos que los huzíes han incorporado el sectarismo religioso en el plan de estudios y están imponiendo la segregación entre los sexos en los lugares públicos. Mientras tanto, por primera vez en dos decenios se ha formado un gobierno en el que las mujeres no ocupan ningún puesto, a pesar de la cuota del 30 % acordada en la Conferencia de Diálogo Nacional.

Damos la bienvenida al nuevo Enviado Especial del Secretario General para el Yemen. Le agradezco que haya abogado por un alto el fuego. Para que tenga éxito, el nuevo Enviado Especial tiene que colaborar con un amplio sector de la sociedad yemení, especialmente con las mujeres. Le instamos a priorizar los intereses y preocupaciones de todos los yemeníes, especialmente de los que viven en el país, y no solo los de las partes en el conflicto. Debe dar prioridad a un proceso de paz integral, no a uno impuesto por las agendas regionales y los intereses internacionales. Por otra parte, durante el proceso de paz debe consultar de forma regular y transparente con todos los yemeníes, sobre todo con las mujeres y los jóvenes. Debe hacer hincapié en la participación directa de las representantes de las mujeres en todas las etapas, que van desde la elaboración de la agenda hasta la redacción de un acuerdo de alto el fuego, pasando por las negociaciones.

Para concluir, el cese inmediato de los ataques de los huzíes es una necesidad económica, humanitaria y política. Marib tiene importancia estratégica. Marib es una de las principales fuentes de electricidad para la mayoría de las provincias yemeníes, y su producción de gas satisface alrededor del 80 % de las necesidades del Yemen, más de la mitad de la cual se destina a diario a las zonas de los huzíes. La ciudad de Marib también

alberga a más de un millón de personas desplazadas. ¿Es más importante salvaguardar los productos derivados del petróleo que poner fin a los bombardeos dirigidos contra nosotros?

Insto al Consejo de Seguridad, en primer lugar, a que adopte todas las medidas necesarias para exigir el cese de los ataques de los huzíes contra Marib, en particular mediante la aprobación de un proyecto de resolución relativo a un alto el fuego del que ninguna de las partes pueda aprovecharse. Un alto el fuego en Marib debería allanar el camino para un cese de las hostilidades en todo el Yemen que crearía las condiciones necesarias para proteger a los civiles, en especial a las mujeres y las niñas. Debemos aprender de los errores del pasado. Necesitamos mecanismos de rendición de cuentas por el incumplimiento de dicho alto el fuego. También debemos tener claro que el hecho de no aplicar la resolución llevaría al Consejo a adoptar medidas decisivas.

En segundo lugar, el Consejo debería apoyar un proceso de paz inclusivo y garantizar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en toda su diversidad, así como de los grupos de jóvenes y de la sociedad civil de todos los espectros políticos y de todas las regiones del Yemen, en los esfuerzos diplomáticos y las etapas del proceso de paz.

En tercer lugar, el Consejo debería instar a todas las partes en el conflicto a permitir un acceso humanitario pleno, sin trabas, sostenido y seguro, y facilitar la labor de las organizaciones humanitarias para que presten ayuda a los civiles necesitados,

En cuarto lugar, el Consejo debería pedir a los Estados Miembros que cubran el déficit de financiación de 1.900 millones de dólares del plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas para el Yemen y, en coordinación con ellos, implementar un programa de rescate económico a largo plazo para el Yemen. Ello contribuiría a estabilizar la economía y reforzar el sistema financiero para evitar nuevas subidas de los precios de los alimentos y mejorar las condiciones de vida.

En quinto lugar, el Consejo debería pedir a los Estados Miembros que apoyen a las organizaciones de mujeres de la sociedad civil proporcionando financiación básica, flexible y a largo plazo.

Doy las gracias a usted, Sra. Presidenta, y a todos los miembros del Consejo por haberme brindado la oportunidad de transmitir mis propias convicciones y las de la organización de la sociedad civil que represento.

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Al-Qadhi por su información expositiva.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Secretario General y a nuestros ponentes de hoy. Doy la bienvenida al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Grundberg. Aporta un vasto caudal de conocimientos a la función que desempeña, y aguardamos con interés la ocasión de trabajar con él y apoyar sus esfuerzos. Su nombramiento se produce en un momento crítico y, como dijo, es un momento para reevaluar la situación. Para poner fin a la guerra, es esencial reanudar conversaciones de paz inclusivas que representen a toda la sociedad yemení, en particular las minorías y las mujeres. Celebro sus planes de viajar por el Yemen y la región y escuchar primero. También será una oportunidad para que las partes yemeníes demuestren su apoyo a la paz y superen sus posiciones actuales para reunirse con él sin condiciones previas y facilitarle su desplazamiento en el Yemen.

En segundo lugar, quisiera dar las gracias a la Sra. Entesar Al-Qadhi por su conmovedora exposición informativa y su valentía. El sombrío panorama que ha descrito hoy con respecto a las mujeres y las niñas del Yemen, en especial en Marib, subraya la necesidad de la paz. Como han dicho los miembros del Consejo de Seguridad en reiteradas ocasiones, la ofensiva de los huzíes en Marib debe terminar. Condenamos los implacables ataques transfronterizos de los huzíes facilitados por el Irán. Han recurrido una vez más al lanzamiento de misiles y vehículos aéreos no tripulados cargados de explosivos. Lo más preocupante es el carácter indiscriminado de esas acciones. El 31 de agosto, fragmentos de metralla hirieron a ocho civiles y dañaron un avión comercial en el aeropuerto de Abha, y el 4 de septiembre, otros dos civiles —niños— resultaron heridos por más fragmentos de metralla.

En tercer lugar, seguimos preocupados por la situación en el sur. Debe aplicarse el acuerdo de Riad, facilitado por el Reino de la Arabia Saudita, para restablecer la estabilidad en el sur. El Gobierno del Yemen y los grupos del sur deben trabajar de consuno con este fin. Además, el Consejo de Transición del Sur debe facilitar el regreso de todo el Gabinete del Gobierno del Yemen a Adén.

Por último, seguimos alarmados por el deterioro de la economía y el creciente riesgo de hambruna. Esto debe seguir siendo una prioridad clave para el proceso de paz dirigido por las Naciones Unidas. El mes pasado,

por primera vez, el rial yemení superó la marca simbólica de 1.000 riales por dólar y, por ese motivo, los alimentos y los servicios básicos son cada vez más inasequibles para millones de personas. Por lo tanto, el Gobierno del Yemen debe implementar reformas para abrir la posibilidad de una mayor asistencia financiera, con el apoyo de la comunidad internacional y las instituciones financieras internacionales pertinentes.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Agradezco al Enviado Especial Hans Grundberg, a la Directora Adjunta Mudawi y a la Sra. Entesar Al-Qadhi por sus exposiciones informativas. Doy especialmente la bienvenida al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen en su nueva función.

En los últimos tiempos, el conflicto yemení no ha dado señales de remitir, y la situación de la seguridad sigue empeorando. En la comunidad internacional, se ha manifestado un sentimiento generalizado de insatisfacción y preocupación en cuanto al *statu quo* en el Yemen. Por lo tanto, se han depositado grandes esperanzas en que el Enviado Especial desempeñe un papel activo. China está dispuesta, junto con todos los demás miembros del Consejo, a apoyar al Enviado Especial en la realización objetiva e imparcial de su labor, sobre la base de su mandato, con vistas a encontrar una solución política a la actual crisis yemení. A ese respecto, quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, la prioridad actual es lograr el cese de la violencia y las hostilidades sin demora. El conflicto de Marib, que dura ya varios meses, ha exacerbado aún más el enfrentamiento entre las partes, obstaculizando los esfuerzos por alcanzar una solución política. China condena toda forma de violencia contra la población civil y las infraestructuras civiles, en particular el ataque de los huzíes contra el aeropuerto internacional de Abha en la Arabia Saudita. Las partes en el conflicto deben cumplir con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario para proteger a los civiles, sobre todo a los grupos vulnerables, incluidas las mujeres y los niños. Abrigamos la esperanza de que el Enviado Especial comience a dialogar con las partes interesadas lo antes posible y las convenza de que abandonen la opción militar y reanuden las negociaciones para resolver sus diferencias.

Solucionar la cuestión yemení redunda en el interés común de los países de la región. China es partidaria de que el Enviado Especial visite los países de la región y anima a dichos países a que sigan desempeñando su papel en la facilitación de las negociaciones de paz.

En segundo lugar, se debe ampliar aún más la prestación de asistencia humanitaria. El Yemen lleva muchos años sumido en una crisis humanitaria, sobre la que la Sra. Mudawi nos ha proporcionado información detallada. Lo más preocupante es que, al agotarse el combustible, algunas centrales eléctricas de Adén han dejado de funcionar, lo que ha privado a la población de los servicios básicos. Debido a los embates de la pandemia, el sector de la salud en el país podría hundirse. El Ministerio de Sanidad anunció recientemente que el país había entrado en la tercera ola.

Esperamos que el Enviado Especial y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios refuercen la coordinación con las partes interesadas y, habida cuenta de la situación sobre el terreno, presten asistencia humanitaria acorde a las circunstancias del país.

China acoge con satisfacción el anuncio del Fondo Monetario Internacional sobre la concesión al Yemen de 665 millones de dólares en derechos especiales de giro y apoya al Gobierno yemení para que haga un buen uso de esos fondos, a fin de estabilizar la moneda local y aliviar las dificultades económicas.

En tercer lugar, es necesario abordar cuestiones concretas y promover de manera gradual una solución amplia. Tras años de conflicto, existe una grave falta de confianza entre las partes. El Enviado Especial podría empezar por abordar cuestiones concretas, como el intercambio de prisioneros de guerra y la situación del petrolero FSO SAFER, con miras a lograr un avance claro lo antes posible y generar así una dinámica positiva.

Partiendo de esa base, y teniendo plenamente en cuenta los problemas políticos, de la seguridad y humanitarios a los que se enfrenta el país, el Enviado Especial podría elaborar una solución viable para salir del estancamiento político, mejorar la situación sobre el terreno y aliviar el sufrimiento de la población.

China confía en que, una vez que las partes yemeníes sean capaces de demostrar una mayor voluntad política y hayan desarrollado la confianza entre ellas, con las Naciones Unidas ejerciendo sus buenos oficios y desempeñando un papel primordial y la comunidad internacional ofreciendo su apoyo, será posible trabajar de consuno en busca de una solución política que dé cabida a las preocupaciones de todas las partes.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Grundberg y a las Sras. Eltahir Mudawi y Al-Qadhi por sus exposiciones informativas.

El conflicto en el Yemen perdura desde hace siete años. Sobre el terreno, no se vislumbra ninguna

perspectiva de salida de la crisis. Desde el comienzo del conflicto, hemos afirmado repetidamente que la opción militar no conducirá a ningún lado, como la realidad sobre el terreno nos recuerda cada día. Los enfrentamientos prosiguen, pero la situación continúa sumida en el estancamiento.

La designación de un nuevo Enviado Especial constituye una oportunidad para poner de nuevo en marcha el proceso de paz, que actualmente está en un punto muerto. Los parámetros necesarios para una salida de la crisis son conocidos: un alto el fuego general, la reapertura del aeropuerto de Saná y el puerto de Al-Hudayda y unas negociaciones entre los diversos agentes a fin de llegar a una solución política general e inclusiva.

Como requisito previo, es imprescindible que los huzíes pongan fin a sus acciones inaceptables, tanto en la zona de Marib como contra el territorio saudita. Condenamos en los términos más enérgicos esos actos, así como la negativa a permitir el acceso de la misión de inspección de las Naciones Unidas al petrolero FSO SAFER. El chantaje ejercido por los huzíes también es inaceptable. Es fundamental que los huzíes autoricen de inmediato y sin condiciones previas el acceso de la misión de inspección de las Naciones Unidas; de lo contrario, serán responsables de una catástrofe ecológica de envergadura.

Asimismo, deseo reiterar el interés de Francia por la integridad territorial del Yemen. El Yemen debe permanecer unificado, ya que su soberanía depende de ello. En ese sentido, nos preocupan las tensiones en el sur del país y propugnamos el retorno del Gobierno yemení a Adén. El estancamiento del conflicto conducirá a la fragmentación del país, lo cual beneficiará todavía más al extremismo y el terrorismo.

Ya hace siete años que el pueblo yemení viene sufriendo las consecuencias de la falta de una solución política. El *statu quo* sobre el terreno tiene consecuencias dramáticas para la población del Yemen, que es la que paga el precio del estancamiento político. La situación humanitaria no deja de degradarse. Casi el 70 % de la población necesita ayuda humanitaria; esto es, cuatro de cada cinco niños. Solo la mitad de las infraestructuras sanitarias están en condiciones de funcionar.

Debemos intensificar los esfuerzos orientados a hacer frente al riesgo de hambruna a gran escala y frenar la propagación de la pandemia de enfermedad por coronavirus, sobre todo acelerando la campaña de vacunación. Ello implica garantizar un acceso humanitario pleno a todas las personas necesitadas. Exhortamos al levantamiento inmediato de todos los obstáculos burocráticos en el país, en especial en las zonas controladas por los huzíes.

La protección de los civiles debe seguir siendo un imperativo absoluto. El respeto del derecho internacional humanitario es una obligación que rige para todos. Los autores de violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos no deben quedar impunes. Asimismo, los ataques aéreos indiscriminados, en los que no se respetan los principios de distinción, proporcionalidad o precaución, deben cesar.

Francia sigue decidida a apoyar todos los esfuerzos encaminados a la reanudación del proceso de paz en el Yemen. El nuevo Enviado Especial puede contar con nuestro total apoyo en ese empeño.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los ponentes por sus observaciones, en especial al Enviado Especial Grundberg, a quien también doy la bienvenida al Consejo de Seguridad. La delegación de los Estados Unidos espera con interés trabajar con él y con su equipo.

Hoy quisiera hablar de tres aspectos del conflicto en el Yemen, a saber, los ataques de los huzíes, que están socavando los esfuerzos de paz; las graves necesidades humanitarias del país; y la solución de los factores económicos que impulsan el conflicto. El consenso internacional es claro: la violencia en el Yemen debe cesar. Se debe retomar un proceso político amplio e inclusivo, y es necesario aliviar la crisis humanitaria.

La designación del Enviado Especial Grundberg puede contribuir a dar un nuevo impulso a esos esfuerzos, pero las partes deben colaborar seriamente y sin condiciones previas con el Enviado Especial. Las partes deben optar por deponer las armas y sentarse a la mesa con los demás yemeníes para hablar de cómo será el Yemen después de la guerra.

Lamentablemente, los huzíes continúan socavando esos esfuerzos. El 29 de agosto, un ataque con drones y misiles contra la base aérea de Al-Anad causó la muerte de al menos 30 personas. Los hechos presentaban todas las características de un ataque huzí. Dos días después, el 31 de agosto, los huzíes ejecutaron otro ataque con drones contra el aeropuerto de Abha (Arabia Saudita), en el que resultaron heridos ocho civiles.

Los Estados Unidos condenan enérgicamente esos ataques, que no son ni mucho menos la primera agresión cometida por un grupo que dice querer la paz. Tan solo en 2021, los huzíes han llevado a cabo más de 240 ataques contra la Arabia Saudita, poniendo en

peligro a la población civil de todo el país, incluidos los 70.000 ciudadanos estadounidenses que residen allí.

Además, los huzíes han continuado imponiendo un estancamiento prolongado, innecesario y peligroso de las negociaciones con las Naciones Unidas referentes a la evaluación del petrolero FSO SAFER y su reparación. Los riesgos medioambientales, de salud pública y económicos que conlleva el FSO SAFER son demasiado graves y presentan demasiadas posibilidades de expansión para ser utilizados como moneda de cambio a nivel político. Esas provocaciones están perpetuando el conflicto y socavando nuestros esfuerzos colectivos orientados a facilitar una vía hacia la paz para el Yemen.

Como indicaron en detalle los ponentes, millones de yemeníes están sufriendo los efectos del conflicto. Como hemos escuchado, la gravedad de la situación humanitaria se manifiesta, entre otras cosas, en hambre, abusos contra niños y mujeres y una propagación incontrolada de enfermedades, entre ellas, la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Los Estados Unidos instan a la comunidad internacional a que contribuya al plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas para el Yemen. En el marco de los esfuerzos de los Estados Unidos, hemos proporcionado al Yemen 151.000 dosis de la vacuna de Johnson & Johnson contra la COVID-19. Queremos dar las gracias al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y a la Organización Mundial de la Salud por haber colaborado con el Gobierno yemení en la distribución de esas vacunas vitales.

Por último, debemos abordar los factores económicos subyacentes que impiden a tantos yemeníes satisfacer sus necesidades básicas. Instamos a la Arabia Saudita, al Gobierno yemení y a los huzíes a que adopten medidas con el fin de garantizar que el combustible se importe adecuadamente y se distribuya en todo el Yemen a un precio justo. También queremos celebrar la reciente asignación por parte del Fondo Monetario Internacional de 665 millones de dólares en derechos especiales de giro al Yemen, lo que supone una oportunidad para empezar a revertir el declive de la economía yemení. Aunque esa labor es importante y necesaria, solo a través de un acuerdo de paz duradero se podrá empezar a ayudar a invertir la grave crisis humanitaria, que es el resultado de siete años de guerra y de la erosión de la economía y los servicios básicos.

Permítaseme concluir señalando que, a pesar de la difícil situación, los Estados Unidos creen que existen motivos para abrigar esperanzas. El pueblo yemení desea la paz y que se ponga fin a los estragos de la guerra. Los huzíes y otras partes en el conflicto todavía tienen la oportunidad de modificar su manera de actuar, de colaborar seriamente con el Enviado Especial Grundberg y de crear un futuro más brillante para el Yemen. Les pedimos que opten por ese camino, el de la paz y la esperanza.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Sr. Hans Grundberg y a la Sra. Ghada Eltahir Mudawi por sus exposiciones informativas. También hemos escuchado atentamente a la Sra. Entesar Al-Qadhi.

El Sr. Grundberg ha empezado a trabajar en un informe extremadamente complejo; esperamos que comience sin demora la labor para establecer un diálogo sustantivo entre las partes en el conflicto en aras de una distensión rápida. Apoyaremos activamente los esfuerzos del Enviado Especial, teniendo en cuenta nuestra posición sobre el papel fundamental de las Naciones Unidas en el proceso encaminado a hallar una solución política en el Yemen. Estamos convencidos de que a través de la mediación de las Naciones Unidas se podrá lograr una avenencia entre los numerosos agentes que compiten en el contexto yemení. También podrían desempeñar un papel importante los Estados de la región, cuya contribución constructiva estamos siempre dispuestos a apoyar.

Constatamos que los pocos progresos realizados en el camino hacia la paz ya han provocado una nueva escalada en el frente, incluso en Marib, así como una intensificación de los ataques aéreos en el territorio de la Arabia Saudita. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que actúen con moderación y pongan fin a las hostilidades, principalmente para evitar que se produzcan bajas entre la población civil. Como siempre hemos dicho y reiteramos una vez más, no queda más alternativa que unas negociaciones en las que se tengan en cuenta los intereses de todas las partes interesadas del Yemen. Por nuestra parte, tenemos la intención de seguir alentando a las autoridades yemeníes y al movimiento de Ansar Allah a que adopten un enfoque constructivo y muestren una voluntad de avenencia cuando examinen sus desacuerdos. La comunidad internacional está unida en el asunto del Yemen. El objetivo principal es una solución global y a largo plazo del conflicto, que está ejerciendo una repercusión negativa en toda la región.

Nos sigue preocupando especialmente la grave situación socioeconómica en la que se halla el país. Apoyamos los llamamientos al levantamiento total del bloqueo marítimo, terrestre y aéreo impuesto al Yemen y de las restricciones al suministro de alimentos,

medicinas y otros bienes esenciales a todas las partes en el país. El pueblo yemení necesita urgentemente asistencia humanitaria que se facilite de forma no politizada y no discriminatoria.

También nos preocupan profundamente los ataques que se están perpetrando contra bienes de carácter civil. Instamos encarecidamente a las partes en el conflicto a que acaten estrictamente las disposiciones del derecho internacional humanitario y se abstengan de inmediato y por completo de realizar operaciones de combate, que provocan bajas civiles y destruyen infraestructura no militar.

Estamos convencidos de la importancia que reviste que el Consejo de Seguridad apoye al Enviado Especial para que adopte un enfoque equilibrado en aras de una rápida solución en el Yemen. Confiamos en que, a medida que profundice en los detalles de su expediente, pueda determinar sin demora los principales obstáculos que impiden a las partes volver a la mesa de negociaciones y trazar el camino hacia la paz en el país. Al Enviado Especial también podría resultarle útil la resolución 598 (1987), así como otras iniciativas, incluido el concepto ruso actualizado de seguridad colectiva en la región.

Sr. Ochoa Martínez (México): Inicio mi intervención felicitando al Sr. Hans Grundberg por su nombramiento y le aseguro que cuenta con el pleno apoyo de la delegación de México. Agradezco a la Sra. Mudawi y a la Sra. Al-Qadhi por sus presentaciones, y saludo igualmente a la delegación del Yemen en este Salón.

Mi delegación comparte la preocupación sobre la dramática situación en el Yemen y la persistencia de la violencia. Como ha expuesto la Sra. Al-Qadhi, el panorama en Marib es devastador, y es solo uno de los numerosos frentes del conflicto, con consecuencias humanitarias devastadoras. Una vez más, México urge a un cese al fuego nacional, llamando a todas las partes a ejercer máxima moderación. Asimismo, condenamos los ataques contra objetivos en la Arabia Saudita.

En tanto el proceso político continúa estancado, la desconfianza entre las partes sigue profundizando aún más la división geográfica y social del país. Es por ello que el cese al fuego es esencial para avanzar en la reconciliación política y social. Sin un alto el fuego nacional es imposible atender las mínimas necesidades de alimentación, alojamiento y seguridad de la población.

El avance del proceso político y el cese al fuego son procesos que se refuerzan y se complementan mutuamente. Esperamos que el nombramiento del nuevo Enviado Especial aliente a lograr ambos objetivos.

Instamos al liderazgo huzí a participar sin precondiciones y de forma constructiva y comprometida en el diálogo facilitado por el Enviado Especial. Asimismo, exhortamos a un diálogo político amplio e incluyente, encabezado y apropiado por los propios yemeníes. Particularmente, enfatizamos la importancia de la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres, quienes han contribuido en muchas iniciativas a nivel local.

En el plano económico, lamentablemente, la aprobación de los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional y las inyecciones de divisas de la Arabia Saudita no han sido suficientes para evitar que el tipo de cambio continúe su depreciación, lo que ha provocado inflación y un consecuente deterioro del poder adquisitivo de la población. A ello se suman las restricciones a la importación de insumos de primera necesidad, principal causa de la inseguridad alimentaria y del riesgo de hambruna que prevalece en el país.

México exhorta tanto a Ansar Allah como al Gobierno del Yemen a eliminar todo tipo de restricciones y trámites burocráticos a la importación de alimentos y bienes esenciales, así como a permitir el acceso sin obstáculos a la asistencia humanitaria.

Como lo mencionó la Sra. Mudawi, si bien las contribuciones de la comunidad internacional han permitido el financiamiento parcial de la respuesta humanitaria, el conflicto armado, la pandemia, el riesgo de hambruna y las severas lluvias han impactado gravemente a grupos en situación de vulnerabilidad, provocando un incremento significativo en las demandas humanitarias. El financiamiento con el que se cuenta hasta el momento solamente permitirá cubrir las operaciones humanitarias por algunos meses más. Esperamos que las promesas financieras que se han hecho se cumplan en tiempo y forma.

Notamos con gran preocupación también que una nueva ola de contagios afecta a una parte importante de la población en un país donde las capacidades del sistema de salud eran ya de por sí limitadas. Acogemos con agrado, como ha anunciado el representante de los Estados Unidos, la reciente donación de 150.000 vacunas, y hacemos votos para la pronta llegada de dosis adicionales y para que la campaña de vacunación se despliegue de forma eficiente y expedita.

Finalizo refiriéndome de nueva cuenta al riesgo que presenta el buque petrolero FSO SAFER. El navío no solo es una amenaza ambiental; un derrame afectaría a las operaciones humanitarias, así como a la navegación en la zona. México exhorta al liderazgo huzí a

permitir la inspección y la reparación de la embarcación de manera inmediata.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias a todos los ponentes de hoy, y me sumo a los demás para felicitar al Sr. Hans Grundberg por haber asumido el cargo de Enviado Especial del Secretario General para el Yemen. Considero que tomará como base la importante labor de su predecesor y dará un nuevo impulso a los esfuerzos en curso para encontrar una solución amplia al conflicto del Yemen.

También acojo con satisfacción la participación del Representante Permanente del Yemen en nuestra reunión de hoy.

Nos sumamos a otros para condenar los ataques contra la Arabia Saudita y compartimos su preocupación por la reciente escalada militar en varias zonas del Yemen, especialmente en Marib. Más de 200 personas de todos los bandos murieron en los intensos combates de las dos últimas semanas. Los continuos combates, cuyo fin no parece estar a la vista, pondrán en peligro la vida de millones de yemeníes y socavarán los esfuerzos en pro de la paz que realizan los asociados regionales y de la comunidad internacional.

En este contexto, reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes implicadas, especialmente a los huzíes, a detener todas las operaciones militares, reanudar el diálogo y cooperar plenamente con el nuevo Enviado Especial, a fin de lograr avances rápidos y sustanciales en las negociaciones.

La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para evitar un mayor deterioro de la situación en el Yemen y ayudar a crear condiciones favorables para la realización de conversaciones entre las partes implicadas. En ese proceso, es importante que cualquier solución garantice el respeto de la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial del Yemen, así como la participación significativa y la representación adecuada de las mujeres y los jóvenes. Al mismo tiempo, el Acuerdo de Estocolmo y el Acuerdo de Riad deben implementarse en su totalidad.

A la vez que nos esforzamos por alcanzar una solución definitiva, debemos seguir trabajando para encontrar una solución a la grave situación humanitaria existente en el Yemen. Los prolongados conflictos, la inseguridad alimentaria, la falta de servicios básicos en muchas zonas y la pandemia de enfermedad por coronavirus siguen teniendo un costo cada vez mayor para la población del país. Los precios de los alimentos y el hambre continúan aumentando. Si bien el reciente arribo de fondos ha mejorado la labor del Programa Mundial de Alimentos y el Fondo de Población de las Naciones Unidas, millones de personas, entre ellas mujeres y niñas, siguen careciendo de alimentos para pasar el día, a la vez que solo tienen un acceso limitado a los servicios esenciales, en particular a la atención de salud y el suministro de agua.

Más de 2 millones de niños no pueden ir a la escuela y corren un mayor riesgo de ser utilizados como fuerza de trabajo infantil y de ser víctimas de otras formas de explotación. Aproximadamente 6,1 millones de mujeres necesitan servicios de protección. Por lo tanto, se necesitan con urgencia contribuciones financieras adicionales para poder ampliar y mantener los programas críticos para salvar vidas hasta el final de este año y más allá.

Es forzoso que se proporcione un paso seguro y sin obstáculos a la asistencia humanitaria, incluidos los trabajadores humanitarios, a fin de que la ayuda pueda llegar a tiempo a los necesitados. Asimismo, todas las partes deben cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario, proteger a los civiles, en particular a las mujeres y los niños, e implementar la resolución 2573 (2021), incluida la protección de la infraestructura civil. Además, reiteramos nuestro llamamiento a favor de que se eliminen las restricciones a la importación a través de los puertos de Al-Hudayda. Eso ayudaría a mantener el suministro de bienes esenciales, a reducir la inflación y la escasez de combustible, y a aliviar las dificultades económicas del Yemen.

Cualquier progreso en el tema del petrolero FSO SAFER, ayudaría a aliviar las posibles dificultades que de ese problema podrían derivarse para el pueblo yemení. Instamos a las partes implicadas a colaborar constructivamente con las Naciones Unidas en ese sentido.

Permítaseme concluir reiterando nuestra decisión de apoyar con firmeza y respaldar con determinación los esfuerzos que realizan la comunidad internacional, los asociados regionales y las Naciones Unidas para resolver los innumerables problemas que tiene ante sí el pueblo yemení.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a los demás para felicitar y dar la bienvenida al Enviado Especial Hans Grundberg. Le aseguro que puede contar con el respaldo de Kenya a sus esfuerzos por lograr una solución política al conflicto en el Yemen.

También me gustaría dar las gracias a la Directora Adjunta de Operaciones de la Oficina de Coordinación

de Asuntos Humanitarios, Sra. Ghada Eltahir Mudawi, y a la Directora Ejecutiva de la Girls Foundation for Development, Sra. Entesar Al-Qadhi, por sus exposiciones informativas. En particular, nos ha conmovido el testimonio de la Sra. Al-Qadhi, a quien agradecemos su valor.

También deseo dar la bienvenida al representante del Yemen a la reunión de hoy.

Como hemos dicho antes, no hay solución militar al conflicto en el Yemen. De hecho, la búsqueda de una solución por medios militares tiene como resultado una pérdida neta, siendo los más afectados los más vulnerables, a saber, los niños, los jóvenes, las mujeres y los ancianos, que a diario desean el fin de la devastadora guerra civil; la vuelta a la paz y, con ello, la oportunidad de reconstruir sus vidas; y recuperar la capacidad de valerse por sí mismos.

Es muy preocupante que, desde nuestra anterior reunión, hace dos semanas (véase S/PV.8840), se haya informado sobre una intensificación de los combates en varias zonas. Preocupa especialmente la reanudación de la violencia en Marib, que solo desde el comienzo de esta semana ya se ha cobrado más de 80 vidas. Kenya condena de manera enérgica la violencia letal, incluido el reciente ataque con drones a la base aérea de Al-Anad, en el que murieron al menos 30 soldados y muchos otros resultaron heridos, lo que socava aún más las perspectivas de un alto el fuego. El caos a lo largo de las líneas del frente crea las condiciones ideales para que grupos terroristas, como Al-Qaida, prosperen y amplíen sus redes. Debemos permanecer muy atentos a esas nuevas amenazas y adoptar medidas preventivas.

Seguimos recordando a todas las partes interesadas del Yemen que ha llegado el momento de reconsiderar sus posturas de línea dura y de participar constructivamente en un proceso inclusivo dirigido y protagonizado por los yemeníes, que cuente con el apoyo de las Naciones Unidas y con el de los asociados regionales e internacionales. A ese respecto, les instamos a comprometerse, de buena fe y sin condiciones previas, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y la guía de la Oficina del Enviado Especial.

Kenya acoge con satisfacción las medidas adoptadas por las instituciones financieras internacionales y los asociados para el desarrollo a fin de inyectar las reservas de divisas que tanto necesita la economía del Yemen. Sin embargo, esas medidas solo aportarán soluciones efímeras si el conflicto armado persiste. Corresponde a las partes tomar las decisiones necesarias para romper el estancamiento existente, acordar un alto el fuego en todo el país en un marco de tiempo acordado y trabajar con dedicación para encontrar una solución política negociada que de manera definitiva permita crear el entorno de esperanza que requiere una recuperación económica sostenida.

La situación humanitaria sigue siendo frágil y el riesgo de hambruna aún amenaza a más de 20 millones de personas. Kenya encomia los esfuerzos que realiza la comunidad internacional para aumentar la financiación del plan de respuesta humanitaria. Esos esfuerzos contribuirán en gran medida a mitigar el sufrimiento de muchas familias y comunidades necesitadas, incluidas las que han sido afectadas recientemente por inundaciones en algunas partes del país. Seguimos apoyando los llamamientos no solo a aumentar la asistencia humanitaria, sino también a garantizar el acceso humanitario, de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Ante la tercera ola de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) que afecta al Yemen, instamos a la comunidad internacional a contribuir con un mayor suministro de vacunas contra la COVID-19. Animamos a las autoridades yemeníes a impulsar un proceso de vacunación que haga frente a la información errónea y a la desinformación.

Kenya toma nota de las conversaciones que se celebran sobre el petrolero FSO SAFER. Una vez más, pedimos a las autoridades que gestionan el petrolero que se impliquen de forma constructiva para encontrar una solución, para así evitar una catástrofe ambiental.

Para concluir, quisiera reafirmar la solidaridad de Kenya con el pueblo del Yemen en su búsqueda de una paz, una seguridad y una estabilidad sostenidas.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Quisiera dar una cálida bienvenida al Enviado Especial, Sr. Hans Grundberg. Nos sentimos alentados por su declaración de hoy y estamos dispuestos a apoyar su labor de cualquier manera posible.

También deseo dar las gracias a todos los ponentes por sus importantes observaciones, en especial a la Sra. Entesar Al-Qadhi por haber puesto de relieve la necesidad de la participación de las mujeres en el proceso de paz. Asimismo, doy la bienvenida al representante del Yemen y reitero nuestro apoyo al Gobierno yemení, como se expresó durante la visita del Ministro de Relaciones Exteriores del Yemen a Noruega la semana pasada.

Quisiera plantear hoy cuatro observaciones clave.

En primer lugar, urge reducir las tensiones militares. Nos preocupa sobremanera que la ofensiva de los huzíes en Marib se haya intensificado por segunda semana consecutiva, así como los combates en otras zonas. Además, la situación de la seguridad en el sur del Yemen sigue deteriorándose. También nos preocupa la escalada de atentados transfronterizos contra Arabia Saudita, entre ellos el del aeropuerto internacional de Abha el 31 de agosto. Estos ataques subrayan claramente la necesidad de reducir las tensiones.

En segundo lugar, es esencial que aprovechemos todas las oportunidades para impulsar el proceso de paz. Debe reanudarse el proceso político entre las partes yemeníes, y las instamos a cooperar plenamente y sin demora. Debemos reconocer que no habrá una solución política rápida y que para llevar a cabo el proceso político las partes deberán demostrar voluntad de avenencia.

Nos alienta el apoyo del Sr. Grundberg a un enfoque inclusivo que sea protagonizado y dirigido por los yemeníes. La participación plena, significativa y en pie de igualdad de las mujeres yemeníes y su liderazgo son su derecho, así como un requisito para alcanzar una solución sostenible. Alentamos al Sr. Grundberg a examinar las recomendaciones que el Grupo Oficioso de Expertos sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad ha formulado al respecto.

En tercer lugar, urge neutralizar la crisis humanitaria actual. Quisiéramos hacernos eco de los llamamientos para que se levanten las restricciones que han impedido la entrada de alimentos y combustible en el puerto de Al-Hudayda. Nos preocupan las informaciones sobre el aumento de los obstáculos burocráticos en el Yemen. Hacemos un llamamiento a todos los actores para que garanticen de inmediato un acceso humanitario seguro y sin trabas. Noruega participará en la próxima reunión de alto nivel, que se celebrará a finales de este mes, y que será importante para abordar los desafíos humanitarios actuales.

Por último, es urgente centrarse en la protección de los civiles. El conflicto yemení ha tenido graves repercusiones en la población civil. Tomamos nota con preocupación de las conclusiones extraídas por el Grupo de Expertos Eminentes sobre el Yemen en su reciente informe. Quisiéramos reiterar que todos los autores de violaciones del derecho internacional humanitario y de violaciones y abusos de los derechos humanos, incluida la violencia sexual relacionada con los conflictos, deben rendir cuentas de sus delitos. Más de 24.000 personas han quedado desplazadas desde el comienzo del año en Marib, y los niños siguen siendo las personas más vulnerables en este conflicto.

Ayer, fue el Día Internacional para Proteger la Educación de Ataques. Sin embargo, en el Yemen, según informa el UNICEF, 2.500 escuelas han sido dañadas, utilizadas como refugios u ocupadas por grupos armados. Además, se calcula que 8,1 millones de niños necesitan ayuda educativa de emergencia en todo el Yemen. Deseamos reiterar que la Declaración sobre Escuelas Seguras y sus directrices son instrumentos clave para prevenir el uso militar de escuelas y universidades durante los conflictos armados.

Es urgente revitalizar el proceso de paz en el Yemen bajo el liderazgo de las Naciones Unidas. Por ello, para concluir, reitero nuestro apoyo al enfoque presentado por el Sr. Grundberg y aliento a todas las partes en el conflicto, así como a todos los miembros del Consejo de Seguridad a cooperar con él de buena fe.

Sr. Aougi (Níger) (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Grundberg por su exposición informativa y le deseo pleno éxito en el desempeño de sus nuevas funciones. También doy las gracias a las Sras. Ghada Eltahir Mudawi y Entesar Al-Qadhi por sus exposiciones informativas.

Mi delegación sigue con preocupación las continuas hostilidades en el conflicto del Yemen, en particular los violentos enfrentamientos en torno a la provincia de Marib, el ataque de 29 de agosto contra la base aérea de Al-Anad, así como los ataques perpetrados el 31 de agosto contra el aeropuerto internacional de Abha, en el sur del Reino de la Arabia Saudita.

Mi país condena enérgicamente los repetidos ataques contra el territorio saudita, que ponen en peligro la vida de miles de civiles y amenazan la paz y la seguridad en la región. Hay que poner fin a la tendencia de ampliar el espectro de la violencia en el Yemen, ya que solo hará más compleja la situación y retrasará la salida de la crisis.

Pedimos a las autoridades de Ansar Allah que actúen con responsabilidad poniendo término a sus mortíferas ofensivas en el Yemen y más allá de sus fronteras.

También hacemos un llamamiento a todas las partes para que actúen con sentido de responsabilidad poniendo fin a esta tragedia, que ha durado demasiado tiempo, y entablen de forma constructiva un diálogo sincero, bajo el liderazgo del nuevo Enviado Especial, para lograr una solución política global de su controversia.

Invitamos a la comunidad internacional, a los actores regionales y a los miembros del Consejo de

Seguridad que puedan influir en las partes en el conflicto a seguir ejerciendo la presión necesaria para revitalizar los debates sobre una salida a la crisis, que permita a los yemeníes reconciliarse y orientarse de nuevo hacia la reconstrucción y el desarrollo de su país.

Además del incalculable número de muertes, la principal consecuencia de la guerra en el Yemen sigue siendo la grave crisis humanitaria en la que se ha sumido el país en los últimos años. Por ello, pedimos a los países donantes, y en particular a los de la región, que sean más generosos y compasivos con el sufrido pueblo del Yemen. La mejora de la crisis humanitaria en el Yemen también exige el levantamiento de los bloqueos vinculados a la entrega de ayuda humanitaria al país, en particular a través de los puertos de Al-Hudayda y el aeropuerto de Saná.

Para concluir, el Níger reafirma su pleno apoyo a todas las iniciativas que alienten la reanudación del diálogo entre las partes yemeníes y el restablecimiento de la paz en el país.

Sra. Gonsalves (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): Agradecemos a nuestros ponentes por sus esclarecedoras observaciones y sus esfuerzos por encontrar una solución duradera al conflicto en el Yemen. La labor que está llevando a cabo la Sra. Al-Qadhi, en particular a través de la Ma'rib Girls for Development Foundation y la iniciativa Women Peacemakers, es crucial para reforzar la seguridad de los jóvenes del Yemen y es indispensable para la prosperidad del país a largo plazo. También felicitamos al Enviado Especial, Sr. Hans Grundberg, por su reciente nombramiento para ocupar ese cargo y acogemos con satisfacción su presencia entre nosotros esta mañana.

Volvemos a pedir un alto el fuego inmediato y duradero entre las partes involucradas en el conflicto yemení. El reciente lanzamiento de ataques contra Arabia Saudita por parte de los huzíes en el Yemen no hace sino subrayar la urgente necesidad de que todas las partes apoyen verdaderamente un alto el fuego. Condenamos estos ataques más recientes, así como los ataques aéreos indiscriminados y el bombardeo de civiles, así como contra objetos esenciales para los civiles, que han caracterizado la guerra en el Yemen. Incluso antes de que la situación se calme, deberíamos tener una conversación abierta y franca sobre la reconciliación entre las partes, en la cual la rendición de cuentas es un componente indispensable. Nuestro papel, como Consejo y como miembros del Consejo a título individual, es hacer todo lo posible para facilitar que las partes en el conflicto lleguen a un acuerdo y actúen de forma responsable a la hora de prestar apoyo a una u otra parte.

Los efectos de este prolongado conflicto se ponen de manifiesto claramente en el colapso de las instituciones yemeníes y la fragmentación del tejido social. La peor parte se la llevan sobre todo los más vulnerables, es decir, las mujeres y los niños. Las hostilidades y el desplazamiento amenazan a millones de personas, y todos somos muy conscientes de que los combates en muchos frentes del país siguen desestabilizando una situación que ya de por sí es frágil. La situación humanitaria general sigue deteriorándose, en paralelo a la economía, ya que muchos yemeníes carecen del poder adquisitivo necesario para comprar alimentos y productos de primera necesidad.

A ese respecto, reconocemos la necesidad de que la asistencia humanitaria circule sin obstáculos, sobre todo ante una tercera ola de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y una temporada de lluvias activa que ha llevado a activar, por segunda vez este año, el plan nacional de preparación para las inundaciones, ya que el Yemen se enfrenta a la crisis climática desde una posición muy vulnerable.

En ese contexto, recordamos las disposiciones pertinentes del derecho internacional que son jurídicamente vinculantes para las partes. Además, exhortamos a la comunidad internacional a que sostenga y aumente su apoyo al plan de respuesta humanitaria. Confiamos en que el evento humanitario que organizarán Suecia, Suiza y la Unión Europea este mes se aproveche como una oportunidad para que la comunidad internacional renueve su apoyo al pueblo del Yemen. Sin embargo, observamos que la ayuda humanitaria es meramente paliativa. La única solución viable para el conflicto es una solución política inclusiva, que los propios yemeníes lideren y protagonicen, que esté centrada en ellos, que refleje las complejidades sobre el terreno y que afronte las causas raigales del conflicto.

Cualquier referencia al proceso político estará incompleta si no se reconoce el papel de las mujeres, que constituyen una parte notable de la población yemení. Las mujeres están presentes y activas sobre el terreno en el Yemen, incluso en el frente, y fueron de las primeras en abogar por un alto el fuego en el país para responder a la pandemia de COVID-19. Las mujeres del Yemen han demostrado su resiliencia, su fuerza y su determinación, y un proceso de paz que margine a ese grupo está destinado al fracaso. Las mujeres deben ser incluidas en todos los aspectos del proceso de paz, no

solo cuando se inicie el diálogo. Exhortamos al Enviado Especial a que colabore con mujeres líderes y grupos de mujeres en el Yemen. De igual manera, instamos al Consejo de Seguridad a que siga invitando a mujeres como ponentes para enriquecer las sesiones.

Antes de concluir, insistimos en la necesidad de lograr avances concretos con respecto al petrolero FSO SAFER. Su estado ruinoso aumenta el riesgo de que se produzca un desastre, lo que podría causar daños irreparables al medio ambiente y a los medios de vida de muchas personas en la región del mar Rojo. En ese sentido, reconocemos que la falta de confianza puede suponer un obstáculo para la avenencia y alentamos a las partes a emprender medidas de fomento de la confianza que puedan allanar el camino hacia una solución pragmática.

Reafirmamos nuestro apoyo al Enviado Especial Grundberg y al pueblo del Yemen y reiteramos nuestra determinación de esforzarnos de forma constructiva en pro de una solución que garantice la paz, la estabilidad y la prosperidad a largo plazo en el país.

Sr. Jürgenson (Estonia) (*habla en inglés*): Agradezco al Enviado Especial Grundberg su exposición informativa y le deseo mucho éxito en su nueva función. Asimismo, doy las gracias a la Directora Adjunta Mudawi y a la Sra. Al-Qadhi por sus exposiciones informativas.

Estonia siente una gran preocupación por el aumento de la actividad militar en el Yemen durante las últimas semanas, en especial en Marib, que ha causado más bajas civiles y personas desplazadas. Los civiles y la infraestructura civil también han sufrido los ataques de los huzíes contra la Arabia Saudita, incluido el aeropuerto internacional de Abha. Instamos a todas las partes a que se abstengan de realizar ataques indiscriminados contra objetos civiles, ya que constituyen una violación del derecho internacional humanitario. Asimismo, hacemos un llamamiento a todas las partes para que colaboren de manera constructiva con el nuevo Enviado Especial, muestren su voluntad de transigir y acuerden un alto el fuego sostenible y la reanudación de un proceso político inclusivo, con la participación de las mujeres y la juventud.

Nos hacemos eco de los mensajes de la Sra. Al-Qadhi y abogamos por una participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los esfuerzos de paz, así como por un mayor papel de las mujeres en la vida política y la respuesta humanitaria del Yemen.

Además, exhortamos al Gobierno del Yemen y al Consejo de Transición del Sur a que vuelvan a aplicar el Acuerdo de Riad y se abstengan de aplicar medidas que contribuyan a aumentar las tensiones en una situación ya de por sí inestable.

Los combates en el Yemen deben cesar de inmediato, ya que tienen un efecto devastador en la vida de la población. Además de la repercusión directa que suponen las bajas, también existen interrelaciones claras entre el conflicto prolongado y la situación socioeconómica y humanitaria, así como las violaciones del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos.

La ausencia de un acuerdo a largo plazo entre las partes en el conflicto sobre la importación de combustible y las importaciones comerciales a través del puerto de Al-Hudayda contribuye al aumento de los precios de los alimentos y, por tanto, a la exacerbación de la inseguridad alimentaria. En ese contexto, acogemos con satisfacción la próxima reunión sobre promesas de contribuciones, organizada conjuntamente por Suecia y Suiza, destinada a apoyar los esfuerzos de asistencia humanitaria en el Yemen.

Debido al empeoramiento de las condiciones socioeconómicas provocado por el conflicto, hay niños y niñas que se ven obligados a contraer matrimonio o son reclutados. Como ha informado recientemente el Grupo de Eminentes Expertos sobre el Yemen, las partes en conflicto han cometido violencia sexual y de género, y han recurrido a las desapariciones forzadas, las detenciones arbitrarias y la tortura, lo que contraviene el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Debe prestarse más atención a la vulnerabilidad de las mujeres y los niños ante los riesgos en materia de protección relacionados con el empeoramiento de las condiciones económicas y humanitarias. Volvemos a instar a todas las partes a que se abstengan de cometer ese tipo de violaciones y abusos, garanticen la rendición de cuentas y cooperen con el Grupo de Eminentes Expertos que, lamentablemente, por tercer año consecutivo no ha podido acceder al Yemen ni a otros países de la coalición.

Por último, reiteramos nuestro llamamiento a los huzíes para que garanticen el acceso inmediato y total del equipo de las Naciones Unidas al petrolero FSO SAFER para una misión de evaluación y reparaciones menores.

Sr. Cherif (Túnez) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera dar la bienvenida al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, y desearle mucho éxito en su nueva función. Aguardamos con interés la ocasión de colaborar con él para lograr una

paz completa y duradera en el país hermano del Yemen. Además, agradezco a las Sras. Mudawi y Al-Qadhi sus valiosas exposiciones informativas sobre la situación en el Yemen. Asimismo, celebro la presencia del Representante Permanente del Yemen en esta sesión.

La asunción de sus funciones por parte del Enviado Especial y la carta que ha enviado al pueblo yemení representan un claro mensaje de la comunidad internacional a las partes en conflicto para que participen de forma efectiva en la búsqueda de una solución política, declaren un alto el fuego integral y garanticen que los intereses del Yemen y de su pueblo prevalezcan sobre cualquier otra consideración.

A ese respecto, insistimos una vez más en que no existe alternativa a una solución negociada que ponga los intereses del pueblo yemení por encima de cualquier otra consideración y evite más desgracias y dolor. De igual manera, subrayamos que las opciones militares para imponer por la fuerza un hecho consumado solo exacerbarían una situación compleja, causarían más víctimas, pondrían en peligro la vida de millones de personas, empeorarían la grave situación humanitaria y socavarían las oportunidades de paz en el Yemen.

Túnez reitera su apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas y a las contribuciones de la comunidad internacional para poner fin al conflicto y relanzar el proceso político con miras a lograr una solución general y pacífica que ponga fin al sufrimiento del pueblo yemení, preserve la soberanía, la independencia y la unidad del Yemen y restablezca la paz y la estabilidad en el país. Instamos también a las partes en el conflicto a que respeten las disposiciones del derecho internacional humanitario y protejan a los civiles y las instalaciones civiles.

En ese mismo sentido, reiteramos la condena de Túnez a la persistencia de los ataques dirigidos contra los territorios del Reino de la Arabia Saudita y contra la población civil. Pedimos a los huzíes que pongan fin a esas violaciones.

El deterioro de la situación humanitaria en el Yemen es motivo de gran preocupación, especialmente en vista del continuo empeoramiento de la situación económica y de las condiciones de vida, debido a las operaciones militares en curso y a la paralización de las operaciones humanitarias y de socorro. A ello se suman los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Según informes de las Naciones Unidas, el 80 % de la población yemení necesita asistencia humanitaria y más de 20 millones de personas sufren inseguridad alimentaria y la desintegración de los servicios de salud.

Una vez más, exigimos que se permita la entrega de asistencia humanitaria y médica sin trabas a la población necesitada, que se levanten las restricciones impuestas a los puertos, que se reabran los aeropuertos, que se proporcione la financiación necesaria para el programa de respuesta humanitaria y que se satisfagan las necesidades urgentes del pueblo yemení.

Por desgracia, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, cada diez minutos muere un niño yemení por razones evitables, como la malnutrición y enfermedades que podrían evitarse con la vacunación. Además, los niños sufren efectos psicológicos graves a consecuencia de las hostilidades que de manera constante repercuten en su educación. Hay dos millones de niños en el Yemen que ya no van a la escuela. Una de cada seis escuelas ya no se puede utilizar. Eso es, a todas luces, inaceptable. Por ello, hacemos un llamamiento a todas las partes para que respeten los derechos de los niños en el Yemen y no escatimen esfuerzos a fin de salvar a los niños de consecuencias tan graves.

Es urgente abordar la situación del petrolero FSO SAFER. Representa una amenaza grave que podría causar un desastre medioambiental, económico y humanitario sin precedentes en la región. Por tanto, reiteramos nuestro llamamiento para que se faciliten los procesos que permitan a los expertos de las Naciones Unidas visitar el lugar, realizar una inspección técnica del petrolero y efectuar las reparaciones necesarias lo antes posible.

Sr. Tirumurti (India) (*habla en inglés*): Me sumo a otros colegas para felicitar al Sr. Hans Grundberg por su nombramiento como nuevo Enviado Especial de las Naciones Unidas para el Yemen y le doy la bienvenida a la sesión de hoy. Le agradezco su exposición informativa y le aseguro que puede contar con el pleno apoyo de la India a sus esfuerzos por restablecer la paz en el Yemen.

Doy las gracias también a la Directora Adjunta de Operaciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Ghada Eltahir Mudawi, y a la Sra. Entesar Al-Qhadi por sus exposiciones informativas, y doy la bienvenida al Representante Permanente del Yemen a la sesión de hoy.

Este mes se cumplen siete años desde el inicio del conflicto actual en el Yemen. Sin embargo, la situación en el país sigue siendo precaria. Estamos sumamente preocupados por la intensificación de los enfrentamientos en varias partes del país en las últimas semanas, en particular entre las fuerzas del Gobierno yemení y Ansar Allah en Marib. El número de víctimas mortales ha ido en aumento, y la escalada de violencia en el

conflicto está poniendo en peligro las posibilidades de un alto el fuego. También nos preocupa el deterioro de la situación de la seguridad en Adén y en las provincias del sur. Los progresos en la aplicación del Acuerdo de Riad siguen siendo vitales para hacer frente a estas tensiones, y alentamos al Gobierno y al Consejo de Transición del Sur a que reanuden el diálogo facilitado por la Arabia Saudita a fin de resolver las cuestiones relacionadas con la aplicación del Acuerdo.

Hacemos un llamamiento a todas las partes para que rehúyan de los enfrentamientos militares y trabajen para proteger la vida de las personas y establecer una paz duradera. Esos esfuerzos deben centrarse en las aspiraciones del pueblo yemení y sus esperanzas de paz, estabilidad y prosperidad.

La India observa con preocupación los ataques transfronterizos persistentes con misiles y drones a la Arabia Saudita, que socavan la seguridad y la estabilidad en la región del Golfo, así como el suministro y la seguridad de los flujos energéticos mundiales. Los ataques deliberados contra la infraestructura civil constituyen también una violación flagrante del derecho internacional.

Entre los ocho civiles que resultaron heridos en el reciente atentado contra el aeropuerto de Abha había tres indios. Exhortamos a que se aplique estrictamente el embargo de armas, según lo previsto en la resolución 2216 (2015), y a que se efectúe un seguimiento eficaz de dicho embargo para poner fin a ese tipo de ataques en el futuro.

La caótica situación de seguridad en el Yemen y los acontecimientos ocurridos recientemente en la región podrían dar un nuevo impulso al resurgimiento de las actividades de grupos terroristas como Al-Qaida. Es importante que el Consejo de Seguridad mantenga su atención en las actividades de estos grupos en el Yemen y sus vínculos con la red terrorista mundial.

Con respecto a la situación humanitaria, la India sigue muy preocupada por el deterioro de la situación en el Yemen. La crisis humanitaria sin precedentes constituye una clara señal del costo humano que tiene el conflicto y del sufrimiento del pueblo yemení. Los niños, en particular, han sido los más afectados. La India insta a todas las partes en el conflicto a que permitan el paso libre, periódico y sin trabas de alimentos, combustible, medicinas y otro tipo de socorro humanitario.

La paz y la estabilidad en Al-Hudayda también son esenciales para garantizar un flujo sin contratiempos de la ayuda humanitaria y otros productos básicos esenciales en el Yemen. A este respecto, insto a todas las partes a que apliquen plenamente el Acuerdo de Estocolmo. Quiero expresar nuestro respaldo a los esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda, dirigida por el General Abhijit Guha, para la aplicación de ese Acuerdo.

Casi el 50 % de la financiación necesaria para el plan de respuesta humanitaria sigue sin cubrirse. Sin financiación adicional, los organismos humanitarios pueden verse obligados a reducir o cancelar programas, a partir de este mes, especialmente en los sectores de la salud, la asistencia humanitaria y el saneamiento. Las consecuencias de esa reducción las sufrirían millones de yemeníes. En ese sentido, la conferencia humanitaria sobre el Yemen, organizada conjuntamente por la Unión Europea, Suecia y Suiza a finales de este mes, es un avance positivo. Esperamos que brinde la oportunidad de abordar la crisis con nuevos fondos.

Es preciso hallar una solución urgente a la cuestión del FSO SAFER con el fin de evitar un desastre medioambiental inminente y garantizar el paso marítimo internacional ininterrumpido por el mar Rojo. Por desgracia, hasta ahora las conversaciones entre Ansar Allah y las Naciones Unidas no han cosechado los resultados deseados. Reitero nuestro llamamiento para que se permita que el equipo de las Naciones Unidas acceda inmediatamente y sin restricciones al petrolero FSO SAFER.

Creemos firmemente que la participación significativa de las mujeres en la toma de decisiones mejora y potencia sustancialmente la eficacia de la consolidación de la paz y la estabilidad que se ha conseguido en esta sociedad. Encomio los esfuerzos realizados por diversos grupos de mujeres yemeníes para promover la participación de la mujer en el proceso político y acojo con agrado su liderazgo activo en la consolidación de la paz en el Yemen. Asimismo, valoro la estrecha colaboración de las Naciones Unidas con estos grupos.

Para concluir, quisiera reiterar que la única solución sostenible del conflicto es un acuerdo político negociado pacíficamente, promovido y asumido como propio por los yemeníes, que sea inclusivo, justo y que dé prioridad al bienestar de todos los yemeníes. El cese de las hostilidades a nivel nacional es el punto de partida de dicho acuerdo. Insto a todas las partes interesadas a que colaboren de forma constructiva con el nuevo Enviado Especial para garantizar que se encuentre pronto una solución política para el conflicto.

La Presidenta (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Irlanda.

Quiero dar las gracias a nuestros ponentes por sus exposiciones informativas, y en particular a la Sra. Entesar Al-Qhadi por su franca y elocuente contribución de hoy. Nunca debemos olvidar las trágicas consecuencias humanas de este conflicto. Aplaudo la valentía de la Sra. Al-Qhadi y su determinación de llevar a cabo una labor tan vital sobre el terreno en Marib.

Quisiera dar la bienvenida al nuevo Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg. Puede estar seguro de que Irlanda apoyará plenamente a él y a su equipo en la difícil tarea que tienen por delante. Hacemos un llamamiento a todos los agentes para que colaboren de forma constructiva y de buena fe con el Enviado Especial. Hoy formularé tres observaciones.

En primer lugar, hay que poner fin a los enfrentamientos en el Yemen, y hay que hacerlo ya. La ofensiva huzí sobre Marib es inaceptable. Su repercusión en la población de Marib, especialmente en las mujeres y las niñas, es funesta. Miles de yemeníes se han visto obligados a abandonar sus hogares y desplazarse, como la Sra. Al-Qhadi ha descrito hoy de forma tan vívida.

Se debe poner fin a los ataques transfronterizos contra la infraestructura civil en el Reino de la Arabia Saudita, y es muy preocupante la escalada de violencia en otros lugares del país, como Taiz y Al-Hudayda. Es urgente que todas las partes colaboren de forma constructiva con miras a declarar un alto el fuego a nivel nacional para permitir que se celebre un diálogo político bajo los auspicios del nuevo Enviado Especial.

En segundo lugar, el Yemen sigue afrontando las consecuencias humanitarias devastadoras del conflicto prolongado. Como hemos oído antes, las condiciones análogas a la hambruna son una realidad para muchos yemeníes y suponen una auténtica amenaza para millones de personas. El conflicto tiene consecuencias económicas de gran alcance, como el paso inadecuado de combustible por los puertos del mar Rojo del Yemen, que agravan la crisis actual y socavan la respuesta humanitaria. El problema de larga data del pago irregular de los salarios de los funcionarios públicos ha dejado a millones de médicos, profesionales de enfermería y docentes con dificultades para alimentar a sus familias. Seamos claros. Los yemeníes no se mueren de hambre porque no haya comida; se mueren de hambre porque no se la pueden permitir. Instamos a las partes que tienen el poder y los medios para hacerlo a que garanticen que un flujo suficiente de combustible y productos básicos llegue a quienes los necesitan desesperadamente.

Por último, no puede continuar el patrón persistente de exclusión de las mujeres del proceso político en el Yemen. Entesar Al-Qadhi ha demostrado hoy el motivo por el que las mujeres deben estar en todas las mesas, durante las conversaciones de paz y dentro del Gobierno. Día tras día, las mujeres trabajan para consolidar la paz en el Yemen. Desde la mejora del papel que desempeñan los partidos políticos en la consolidación de la paz local hasta la creación de mecanismos locales de solución de conflictos con agentes tribales, mujeres yemeníes como la Sra. Al-Qadhi están luchando por la paz, no librando una guerra. Su labor con los niños, que sufren enormemente a causa del conflicto, es fundamental para la consolidación de una paz sostenible.

Todos los yemeníes, independientemente de su género, edad o procedencia, deben tener la oportunidad de desempeñar un papel importante en la conformación de su futuro. Ello exige el pleno respeto de los derechos humanos, así como la rendición de cuentas por las violaciones de los derechos humanos. Entre estas últimas se encuentran la violencia sexual y de género relacionada con los conflictos y las violaciones del derecho internacional humanitario. No se trata de retórica. Esas violaciones se convierten en armas para impedir que los yemeníes de a pie, en particular las mujeres, participen plenamente en la vida política y pública.

Al sentarnos en torno a esta mesa, tenemos la responsabilidad, colectiva e individual, de actuar frente a un sufrimiento de tal magnitud. Hoy hemos escuchado llamamientos inequívocos a la acción. No nos limitemos a escuchar esos llamamientos; hagamos caso de ellos. Se lo debemos, como mínimo, a los millones de yemeníes, que claramente ya han sufrido demasiado.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidenta del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante del Yemen.

Sr. Al-Saadi (Yemen) (*habla en árabe*): Sra. Presidenta: Permítame felicitarla por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. Les deseo, a usted y a su amable delegación, mucho éxito. Quisiera dar las gracias a su predecesor, el Representante Permanente de la India, por su capaz liderazgo del Consejo el mes pasado. También doy las gracias al Sr. Grundberg y a la Sra. Mudawi por sus exposiciones informativas y a la Sra. Entesar Al-Qadhi por la suya, que reflejó la grave situación humanitaria en la provincia de Marib como consecuencia de la continua ofensiva de los huzíes contra la ciudad y de los delitos cometidos contra los civiles y los desplazados internos, sobre todo las mujeres y los niños.

La ofensiva contra la ciudad debe detenerse de inmediato para evitar que se agrave la situación humanitaria. El Gobierno del Yemen se congratula una vez más del nombramiento del Sr. Grundberg como Enviado Especial del Secretario General para el Yemen. Estamos dispuestos a cooperar con él y a respaldar sus iniciativas para alcanzar una paz duradera y amplia en el Yemen. Pedimos que prosigan los esfuerzos para poner fin al sufrimiento del pueblo yemení. No hay tiempo que perder. Como dijo Martin Luther King, lo que una persona puede soportar tiene un límite. Se oye el clamor de los seres humanos, y no lo puedo seguir tolerando.

Bajo el liderazgo del Presidente Hadi Mansour, el Gobierno del Yemen continúa esforzándose por poner fin a la guerra absurda que libran las milicias huzíes y lograr una paz duradera en consonancia con el mandato político acordado, a saber, la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Aplicación, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 2216 (2015), y el documento final del Diálogo Nacional Amplio. Son la única garantía para alcanzar un acuerdo político.

El nombramiento del nuevo Enviado Especial, que dirigirá los esfuerzos de mediación de las Naciones Unidas, ha renovado la esperanza de los yemeníes de que el fin del conflicto está cerca. Este mes se cumplirán siete años desde que los huzíes dieron un golpe de Estado después de que los yemeníes acordaran, a través del Diálogo Nacional Amplio, la creación de un nuevo Yemen federal. El Gobierno del Yemen ha expresado en repetidas ocasiones su apoyo a todos los esfuerzos de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional para poner fin al conflicto, participando de forma constructiva en todas las iniciativas propuestas por los anteriores Enviados Especiales.

Sin embargo, las milicias huzíes han seguido insistiendo en la guerra en lugar de la paz. Continúan atacando a la población civil y se niegan a cooperar con los Enviados de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. El Consejo debe respaldar al Sr. Grundberg en la adopción de un enfoque más firme para tratar con las milicias huzíes y obligarlas a elegir la paz. Los huzíes siempre han ganado tiempo abriendo nuevos frentes, continuando su guerra injusta, matando a yemeníes y cometiendo delitos contra la población civil, deteniendo a periodistas, torturando a las personas detenidas, ejerciendo violencia sexual contra las mujeres detenidas, reclutando a miles de niños, enviándolos a los frentes de batalla y amenazando la navegación internacional.

Las milicias huzíes han continuado su ofensiva sobre Marib y han recurrido a un discurso incendiario, al tiempo que han declarado su intención de atacar todas las provincias yemeníes para someterlas por la fuerza y de lanzar ataques contra la población civil y las infraestructuras civiles del Yemen y del hermano Reino de la Arabia Saudita. Así es como esas milicias dan la bienvenida al nuevo Enviado Especial. Las milicias huzíes atacaron el aeropuerto internacional de Abha y recientemente Nayran y Yazan, en el Reino de la Arabia Saudita. Han intensificado sus operaciones militares siguiendo instrucciones de su patrocinador y colaborador, el régimen iraní, para socavar la estabilidad y la seguridad regionales con el objetivo de sustituir a los ejércitos regulares. Eso demuestra lo que los huzíes piensan realmente sobre los llamamientos de la comunidad internacional en favor de la paz. Exhortamos al Consejo a que condene esos delitos y presione a las milicias y al régimen iraní para que pongan fin a sus esfuerzos encaminados a desestabilizar el Yemen y la región.

La guerra sigue agravando el sufrimiento humano de los yemeníes. Los huzíes han llevado a cabo en reiteradas ocasiones ataques indiscriminados contra zonas residenciales y campamentos de desplazados internos en Marib, lo que ha obligado a la población civil a desplazarse para escapar de los delitos de esas milicias. La semana pasada, los huzíes también llevaron a cabo un bombardeo sistemático e intencionado contra la dirección de Rahaba, en el sur de la provincia de Marib, que dejó heridos y muertos entre la población civil, los desplazados internos y los miembros de las comunidades de acogida, así como daños en sus bienes y hogares. El bombardeo también provocó el desplazamiento forzado a diferentes lugares de más de 505 familias, compuestas por 3.535 personas, en un intento de escapar de los bombardeos de los huzíes, que utilizaron distintos tipos de armas y misiles. Además, las milicias huzíes están obstaculizando la entrega de suministros humanitarios. Siguen desviando y saqueando la ayuda humanitaria. La comunidad humanitaria debe señalar a la atención del Consejo estos crímenes, a fin de presionar a las milicias huzíes para que dejen de injerirse en los asuntos humanitarios.

Como se ha detallado en varias exposiciones informativas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Consejo de Seguridad es consciente de que el escaso poder adquisitivo de la ciudadanía es la principal causa de la amenaza de hambruna para millones de yemeníes en el país. En consecuencia, el Gobierno yemení hace un llamamiento a la comunidad internacional para que preste un generoso apoyo a los planes y programas

del Gobierno con el fin de garantizar la estabilidad y la recuperación económica y de apoyar los proyectos de desarrollo, así como la asistencia humanitaria.

También pedimos que se capacite a las instituciones del Estado y se promueva su papel en la prestación de servicios, en particular mediante la creación de un mecanismo para canalizar los fondos de los donantes humanitarios por conducto del Banco Central del Yemen a fin de apoyar la moneda nacional, mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos y aliviar su sufrimiento. También exhortamos a que se integren las prioridades y necesidades de desarrollo en todas las intervenciones humanitarias para lograr una pronta recuperación.

Para concluir, el petrolero FSO SAFER sigue siendo una amenaza para el medio ambiente, la seguridad y la protección del mar Rojo. Supone una amenaza para los medios de vida de los pescadores y la seguridad alimentaria de millones de personas en el Yemen y los países de la región. El Consejo ha abordado esta cuestión en repetidas ocasiones, incluso en dos reuniones celebradas el 15 de julio de 2020 (véase S/2020/721) y el 3 de junio de 2021 (véase S/PV.8786), y está de acuerdo en que es preciso realizar una evaluación técnica urgente del petrolero y las reparaciones necesarias para evitar una catástrofe. Es inaceptable que las milicias huzíes sigan chantajeando a la comunidad internacional y negando el acceso de los expertos de las Naciones Unidas al petrolero. Han utilizado el asunto como medio de obtener beneficios políticos sin tener en cuenta la amenaza que supone el petrolero para el Yemen y la región.

Esperamos que el Consejo asuma sus responsabilidades y presione más a las milicias huzíes para que se vean obligadas a poner fin a su intransigencia y permitir que el equipo de las Naciones Unidas acceda inmediatamente al petrolero sin condiciones previas, con el fin de evitar un desastre inminente.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda proseguir con sus deliberaciones en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.